

¿Por qué pensamos así?

Para finalizar, te ofrecemos algunas reflexiones acerca de si efectivamente la época llamada “racional”, en donde la “luz de la razón” es utilizada para justificar todos nuestros actos, realmente nos ha llevado a un progreso de la humanidad, o más bien no ha llevado al caos, al desorden y a la inestabilidad.

La mayor parte de los autores coincide en que la modernidad inicia con el supuesto de la RAZON como columna vertebral que rige nuestro pensar y nuestro actuar. Nos podemos referir a ciertos parámetros o criterios que marcan el inicio de la modernidad tales como el Renacimiento, el Racionalismo (aunados al antropocentrismo y el heliocentrismo), el descubrimiento de América, la Revolución Francesa y autores como Voltaire, Diderot, Rousseau, Locke, Descartes, Kant, que son algunas muestras de lo que se pretendía cambiar con respecto a la “pre modernidad”.

El mundo definitivamente se orientaba hacia un rompimiento respecto a sus creencias pasadas en donde la religión, el teocentrismo, era el orientar de sus pensamientos y acciones el cual era criticable desde muchos puntos de vista, sin embargo tenía sus satisfacciones en el sentido manejado por A. Koestler en su libro de “los sonámbulos” refiriéndose al cambio de la visión geocéntrica –teocéntrica a la visión heliocéntrica-antropocéntrica: “como consecuencia de ello, el destino del hombre ya no estuvo determinado desde “arriba” por una sabiduría y una voluntad sobrehumanas, sino desde “abajo”, por la acción infrahumana de glándulas, genes, átomos u ondas de probabilidad. Este desplazamiento del lugar del destino fue decisivo. Mientras el estimo obró desde un plano de la jerarquía superior al del hombre, no solo había modelado la suerte de éste, sino que había guiado su conciencia conferido al mundo de significación y valor. Los nuevos amos del destino se hallaban en un lugar de escala inferior al que ocupaba el ser que ellos dominaban; determinaban el destino de éste, pero no le daban ninguna guía moral, ni valores, ni sentido. Un títere de los dioses es una figura trágica, un títere que depende de sus cromosomas es meramente grotesco (Koestler, Arthur.- Los sonámbulos.- Ed. CONACYT.).